***Secretos***

**D**

**arío era el único hijo de Doña Lucia y Don Horacio que salía a trabajar todos los días pasaba por un campo donde había muchos animales muertos, coches cortados y montañas de basura. Siempre decía “que feo todo esto. Yo encontré a una personita que hoy me hace feliz a mí y a mi mujer”; al llegar del trabajo, su mujer lo esperaba con los mates, tenían charlas y charlas, y así se les fueron pasando los años. Darío fue creciendo en un hogar donde le daban mucho amor, se podía sentar en una mesa a compartir muchas cosas lindas, junto a sus padres que estaban muy felices.**

* **Mamá está muy rica la comida. Quiero que para mi cumple me hagás matambre a la pizza…dos días y ya tengo dieciocho años, ¡cómo pasa el tiempo!**
* **Si, hijo, ya estás hecho todo un hombre.**
* **Bueno, hasta mañana, me voy a acostar, que mañana unos amigos vienen temprano a buscarme para pasar el día en el parque de Lomas-, sus padres se quedaron hablando un rato y Horacio le dijo:**
* **Ya está grande, Darío ya va a tener dieciocho años, yo no aguanto más todo esto, le tenemos que contar que no somos sus padres -. Ella le contestó:**
* **¿Vos estás loco, qué le vas a decir? ¿Qué lo encontraste abandonado en un campo?**

 **Darío estaba escuchando todo, esa noche no pudo dormir, todo lo que había escuchado, no lo dejaba descansar. A la mañana lo pasaron a buscar unos amigos y se fueron al parque, llegaron y se pusieron a jugar a la pelota, vieron a una pobre señora que tenía la ropa sucia rota y toda la piel seca de tomar tanto frío por dormir en la calle. Estaba cansada y se sentó debajo de un árbol. Darío les dijo a sus amigos:**

* **Vamos a decirle que se vaya, hay muchos chicos, se van a asustar.**

 **Se acercó a la señora y le dijo que se vaya burlándose de ella. La mujer lo miraba con terror, no le apartaba la vista de encima, su padre fue a buscarlo para contarle toda la verdad, al llegar vio lo que hacia su hijo, corrió a reprenderlo, diciéndole:**

* **¿Por qué hacés eso?, ¿no te das cuenta que es una señora mayor?**

**Darío le contestó:**

* **¿Quien sos vos para interrogarme acerca de lo hago? Yo no soy tu hijo, no tengo que darte explicaciones, escuché todo lo que hablaron anoche, que me encontraste en un campo.**
* **Sí. Te habían abandonado, nosotros te criamos y siempre te enseñamos lo mejor.**

 **La mujer, al escuchar eso, se desmayo. Horacio la llevó a su casa, en donde su mujer la atendió, cuando recobró el conocimiento, llamó a Horacio.**

* **¿Vos dijiste que lo encontraste en un campo?**
* **Si lo encontré hace dieciocho años -. La mujer le preguntó:**
* **Cuando lo encontraste ¿no tenía una manta negra? -Horacio le contestó:**
* **Sí, la tengo guardada, ahí se la muestro.**

 **Al ver la manta, se largó a llorar de alegría, exclamando:**

* **“¡es mi hijo, el que yo perdí en el campo, te suplico que mandés a buscarlo, vengo recorriendo todo el mundo, buscándolo!”.**

 **Horacio, al escuchar todo eso, quedó hipnotizado, llamó a su mujer y salieron a buscarlo, Horacio le dijo a su mujer, que esa señora hace dieciocho años que viene buscando a su hijo y es Darío, Lucía se puso a llorar, diciendo ahora se lo va a llevar, Horacio, queriéndola calmar, le dijo:**

* **Mi amor, es su mamá, y tenemos que estar orgullosos de esa mujer. Nunca dejó de buscarlo. Vamos a llamarlo a Darío, entrá a casa hijo, que ahí está tu mamá esperándote.**

 **Al entrar Darío, su madre, Marta, le dijo:**

 **­- hijo mío, te perdí en un campo, cuando te vi, te reconocí enseguida y más al ver la manta en la que te encontraron. Te suplico que vengás conmigo, hijo, necesito tu cariño.**

 **Darío se acercó y la abrazó, diciéndole: “gracias por buscarme, te amo, ahora que estamos juntos, nunca nadie nos va a separar, quiero que seás feliz”.**

 ***FIN***

 ***LEO ZACARÍA***